

20 September 2023

Dear families of faith,

On behalf of Christ the King faculty, catechists, and staff, I would like to begin by first thanking you for the privilege of serving you all as educators and formators of your children. Earlier this month, I was able to serve as a substitute in the middle school math and science classrooms and deeply enjoyed the chance to have more time with the scholars at our school. I learned a lot—mostly about how to motivate and engage these young minds!

You have a son or daughter enrolled at Christ the King School or Parish whom you wish to be prepared for a sacrament—baptism, first communion, or confirmation. That is a wonderful thing. The sacraments are the heart and center of why Christ the King School and Church exists. As Catholic Christians, a sacramental life is the primary way we live out our identity as God’s sons and daughters.

As the saying goes, “God has no grandchildren.” I understand this to mean that God desires a direct relationship with each of us, including your sons and daughters. Each of them is capable of knowing God, of communicating with Him, and choosing to follow His will for their lives. The sacraments pour out grace into the hearts of those who receive them with faith.

As our school year is now under way, this is a chance for me to share the Church’s expectation for our families, and particularly those families who are preparing a child to receive a sacrament. There are many ways to express this expectation, but I find the simplest way to simply be:
Families pray for and with one another.

Families pray for one another: Have you ever asked one of your family members to pray for you or a specific need? Have you ever offered to pray for one of your family members? The people we share our homes and meals with don’t always know the thoughts of our hearts, our concerns, our hopes. A prayer request is a teaching moment that can make a great difference in the closeness of our everyday relationships. It is also powerful in bringing about spiritual growth in your children.

Families pray with one another: Prayer as a family is essential. A family rosary, or chaplet of Divine Mercy, or a favorite devotion is a great way to establish this habit. But there is no

substitute for praying together at Mass. We cannot grow in our relationship with God if we neglect this essential source of grace.

For this reason, a scholar whose family does not attend weekend Mass and holy days of obligation on a regular basis is ineligible to receive a sacrament.

In order to track this fairly, I ask that you turn in a donation envelope when you attend Mass. The quantity of money is not what is being tracked, but your attendance. Envelopes can be requested from the parish office if you are not currently receiving them. If you forget your envelope one week, you can write your family's envelope number on the provided copies in the entrances of Christ the King and Blessed Sacrament.

Mass is an experience of God's desire to fight for us. We are blessed to be able to assemble as God's covenant people and worship Him. When you come to Mass, look to your right and to your left. Pray for the people you see there, even if they are strangers to you. I do not want any of our children to be deprived of this meaningful experience of God, who wants them each to belong to Him.

I understand that there are exceptional circumstances which make weekend Mass attendance difficult or impossible for some families. If work schedules are the issue for families with working parents, I can grant you a dispensation to substitute another form of prayer in lieu of the obligation to attend Sunday Mass. A letter or email from your employer acknowledging the denial of your request to modify it for the sake of religious duties is sufficient. We can provide a form letter for your convenience. I am happy to discuss your situation individually if needed. Certainly parents wishing to formalize their sacramental marriage so as to be able to receive confession and communion have my full willingness to assist you in that process, which is a great blessing for you and your children.

Please do not hesitate to reach out to me directly by sending me an email at pastor@ctkkck.org or by calling the parish office and dialing my extension.

Your servant in Christ,

A handwritten signature in cursive script that reads "Father Nick Blaha".

Father Nick Blaha

13 de septiembre 2022

Queridas familias de fe,

En nombre del cuerpo docente, los catequistas, y el personal de Cristo Rey, me gustaría comenzar agradeciéndoles por el privilegio de servirles a todos como educadores y formadores de sus hijos. A principios de este mes, pude servir como sustituto en las aulas de matemáticas y ciencias de la escuela secundaria y disfruté profundamente la oportunidad de tener más tiempo con los estudiantes de nuestra escuela. Aprendí mucho, ¡principalmente sobre cómo motivar e involucrar a estas mentes jóvenes!

Tiene un hijo o una hija matriculados en la escuela o parroquia Cristo Rey a quien desea que esté preparado para un sacramento: bautismo, primera comunión o confirmación. Eso es una cosa maravillosa. Los sacramentos son el corazón y el centro de por qué existe la Escuela e Iglesia Cristo Rey. Como cristianos católicos, una vida sacramental es la forma principal en que vivimos nuestra identidad como hijos e hijas de Dios.

Como dice el refrán, «Dios no tiene nietos». Entiendo que esto significa que Dios desea una relación directa con cada uno de nosotros, incluidos sus hijos e hijas. Cada uno de ellos es capaz de conocer a Dios, de comunicarse con Él y de elegir seguir Su voluntad para sus vidas. Los sacramentos derraman gracia en el corazón de quien los recibe con fe.

Ahora que nuestro año escolar está en marcha, esta es una oportunidad para mí de compartir las expectativas de la Iglesia para nuestras familias, y en particular para aquellas familias que están preparando a un niño para recibir un sacramento. Hay muchas maneras de expresar esta expectativa, pero encuentro que la forma más sencilla es simplemente ser: *las familias oran unos por otros y entre sí.*

Las familias oran unas por otras: ¿Alguna vez le ha pedido a uno de sus familiares que ore por usted o por una necesidad específica? ¿Alguna vez te has ofrecido a orar por uno de los miembros de su familia? Las personas con las que compartimos nuestros hogares y comidas no siempre conocen los pensamientos de nuestro corazón, nuestras preocupaciones, nuestras esperanzas. Una petición de oración es un momento de enseñanza que puede marcar una gran diferencia en la cercanía de nuestras relaciones cotidianas. También es poderoso para lograr el crecimiento espiritual de sus hijos.

Las familias oran entre sí: La oración en familia es esencial. Un rosario familiar, una coronilla de la Divina Misericordia, o una devoción preferida es una excelente manera de establecer este hábito. Pero no hay sustituto para orar juntos en Misa. No podemos crecer en nuestra relación con Dios si descuidamos esta fuente esencial de gracia.

Por esta razón, un estudiante cuya familia no asiste regularmente a Misa los fines de semana y días santos de precepto no es elegible para recibir un sacramento.

Para realizar un seguimiento justo de esto, le pido que entregue un sobre de donación cuando asista a Misa. No importa la cantidad de dinero, sino su asistencia. Se pueden solicitar sobres en la oficina parroquial si no los está recibiendo actualmente. Si olvida su sobre una semana, puede escribir el número del sobre de su familia en los provistos en las entradas de Cristo Rey y Santísimo Sacramento.

La misa es una experiencia del deseo de Dios de luchar por nosotros. Tenemos la bendición de poder reunirnos como pueblo de la alianza de Dios, y adorarlo. Cuando viene a Misa, mire a su derecha y a su izquierda. Ore por las personas que ve allí, incluso si son extraños para usted. No quiero que ninguno de nuestros hijos se vea privado de esta experiencia significativa de Dios, que quiere que cada uno de ellos le pertenezca.

Entiendo que existen circunstancias excepcionales que hacen que la asistencia a Misa los fines de semana sea difícil o imposible para algunas familias. Si los horarios de trabajo son un problema para las familias con padres que trabajan, puedo otorgarle una dispensa para sustituir otra forma de oración en lugar de la obligación de asistir a la Misa dominical. Una carta o correo electrónico de su empleador reconociendo el rechazo de su solicitud para modificarlo por el bien de los deberes religiosos es suficiente. Podemos proporcionarle un modelo de carta para su comodidad. Estaré encantado de analizar su situación individualmente si es necesario. Ciertamente los padres que deseen formalizar su matrimonio sacramental para poder recibir la confesión y la comunión tienen mi entera disposición para ayudarles en ese proceso, el cual es de gran bendición para ustedes y sus hijos.

No dude en comunicarse conmigo directamente enviándome un correo electrónico a **pastor@ctkkck.org** o llamando a la oficina parroquial y marcando mi extensión.

Su siervo en Cristo,



Padre Nick Blaha